

Bestiario

Con este nuevo apartado queremos hacer un catálogo de los errores más habituales que escuchamos o leemos en relación al corpus del psicoanálisis. Nos referimos a errores que tienen serias consecuencias en la dirección de la cura.

La mayoría de ellos son dichos con gran solemnidad y, para más desgracia, en posición de enseñanza. Confiamos que este apartado sirva para aportar luz donde lo que hay es deslumbramiento.

Confusiones con el significante de una falta en el Otro

Este significante es uno de los que más errores ha producido, sea en intervenciones en las exposiciones de casos, sea en los textos teóricos sobre el corpus. La primera causa del error suele venir de la palabra falta y el

sentido que produce. Es un término lógico y nunca debe ser leído por el lado del sentido.

Lo que quiere decir en el corpus Lacaniano es que el Otro tiene una falta, no que le falte un significante. Si decimos que el Otro tiene un *déficit* queda el sentido fuera de la confusión. Dicho déficit Lacan lo escribe así: \bar{A} .

Siendo más preciso, es su manera de indicar que no existe el metalenguaje. Un metalenguaje es que unos significantes apliquen sobre otros signos, que son el significado. Suele escribirse así:

$$\frac{S}{\frac{S}{Sdo}} = \text{signo}$$

Es decir, el significado es otro sistema de signos. Así es como funciona la lógica y la ciencia. Cuando Lacan propone como tópica del Inconsciente ésta:

$$\frac{S}{s}$$

En el fondo lo que ha hecho es aplicar el significante, de los procesos del inconsciente, al significado tomado como una pseudo-cadena. Pero no lo toma como signos, sino de nuevo como significantes, pero éstos ya son del paso de la necesidad a la Demanda, luego transmiten algo. Es entonces una tónica metalingüística. Rápidamente Lacan se da cuenta que clínicamente no puede existir dicho metalenguaje y que en algún punto Inconsciente y Demanda se encontrarán. Para rigorizarlo recurre a la paradoja de la teoría de conjuntos visualizada por Russell, y en vez de suturarla como hace dicha disciplina, mediante los ajustes de Zermelo, Neuman y Skolem¹, nos indica que el Otro no puede dar cuenta de la *razón* de sus significaciones. De ahí que tenga un déficit.

Este déficit es planteado más adelante como un axioma del significante: el significante no puede significarse a sí mismo. El denominado axioma de especificación para el psicoanálisis. Pero lo fundamental es que el sujeto no puede quedarse a cielo abierto ante ese déficit. Este déficit aparece en el Otro taponado mediante su fantasma. Es decir, busca

¹ Que plantean axiomas de especificación que excluyen a los conjuntos que producen la paradoja, o dicho de otra manera: excluyen las definiciones impredicativas.

un objeto, @, con el que completarse y estructurar su fantasma².

Pero para que el sujeto pueda salir de dicho fantasma debe tener alguna significación que le indique que dicho Otro tiene ese déficit, pues la clínica demuestra una vez y otra que sólo captando su goce de un objeto no es suficiente. En el aparato psíquico hay que hacer una significación para subjetivizar lo que sea. En este caso la significación es la que produce el significante de una falta en el Otro: $S(A)$.

Sigue Lacan lo mejor no sólo de Russell sino de Gödel. Éste demostró que hay una sentencia dentro de la teoría que, siendo verdadera, no puede deducirse lo indica que el sistema es incompleto. Lacan hace lo mismo. Una significación, dentro de la dialéctica con el Otro, indica que el Otro tiene ese déficit. Cada sujeto hará la suya, que suele aparecer cuando encuentra una inconsistencia en el discurso de "sus Otros". Muy habitualmente en el de los padres.

Ocurre igual que con los números reales que son completos, no falta ninguno, pero tienen un déficit: no pueden dar solución a todas las

² Cristalino en nuestra religión. Dios andaba todo el día demandando a los judíos, y después a los cristianos, que le amen y de cuando en cuando los usaba como objeto de goce.

ecuaciones algebraicas. Entonces apareció raíz cuadrada de menos uno y les indicó que había algo más, pero insistimos: a los reales no les falta ningún número, por eso se los denomina compactos.

El sujeto neurótico encuentra dicho déficit, y su significante, pero no quiere saber de él y taponar ese déficit mediante un fantasma. Y es entonces cuando Lacan sitúa un suplente de esa razón que le falta al Otro y sitúa al falo como el que cierra el sistema significante mediante la significación fálica. Es la "razón" del deseo del Otro. Razón que debe experimentarse tras significar su falta (déficit).

Ahora aclaremos la brutalidad con la que se ha tratado ese significante en relación al análisis de féminas. Lacan indica explícitamente que el significante de La mujer no existe. Entonces una serie de colegas piensan que es que "falta ese significante" siguiendo la misma lógica que hemos denunciado³. Y aprovechando la fórmula que liga L_a con el significante fálico y $S(A)$ caen

³ En paralelismo con la tesis de Lacan de que según el concepto de transferencia que tiene cada autor se puede inferir su fantasma podemos nosotros estipular otra. En función del concepto que cada autor tiene de dicha falta sabemos cómo anda su relación a con la inscripción del significante mujer como privación. Algunas siguen en que "falta algo", otros siguen en verla como Un "Otro-materno castrado".

en el mismo error una y otra vez. Toman al S(A) como el significante faltante en el lado fémica y entonces, en sus análisis, interpretan cualquier falta en la realidad de un sueño, como el encuentro con dicho significante faltante.

Es un error monumental, ya que dicho significante está positivamente en el aparato psíquico, a menos que se forcluya. Insistimos, es un significante que está y que señala, pero *no denota*, la colusión entre lo real y lo imaginario sin mediación simbólica. Lugar denominado más tarde lugar del Goce Otro.

Cuando se da con él, lo que se puede es cuestionar la verdad (en forma de completud) del fantasma, de ahí que el analista deba captar cuál es en cada caso y hacérselo sentir al sujeto. Y por otro lado, en relación al goce, que pueda haber un goce de dicho significante no significa que se goce de faltas y agujeros, sino de la inconsistencia, tal como muestra la histeria directamente y la obsesión con el goce adherido al esfuerzo de su sutura.

Cuando en un sueño un sujeto, del lado fémica, va a un armario, o similares, y no encuentra la ropa o el vestido apropiado o un objeto determinado, nunca hay que tomarlo como que busca el significante de la mujer y encuentra uno que falta. Primero, Uno que falta no se

encontraría nunca ni como agujero⁴; y segundo, lo que falta y es percibido como un agujero es el objeto @. Éste es la dobladura del S(A) e indica que el deseo del sujeto se estructura en relación a la Demanda del Otro, y esa dialéctica es la que suele darse en esos sueños. Dar con el vacío de la causa del deseo ahí donde estaba la demanda del Otro (vestirse o tener no sé qué para agradarle) es un avance.

En otros casos puede significar que el Otro no dispone del falo imaginario que haría que ella pudiese “ponérselo”, es decir es un intento de ser el falo imaginario. De todas formas, siempre hay que estar atento a la significación individual del “caso por caso”.

Esperamos haber contribuido a no sentir más ese cacareo de la falta de un significante.

Carlos Bermejo
Barcelona, Agosto de 2009

[ÍNDICE](#)

⁴ Situar un agujero requiere operaciones nada fáciles en cada caso, nunca se hace directamente.